

Año 1753



OMO los repetidos avisos, que hemos hecho dar por nuestros Ministros à la Corte de Dinamarca, de lo sensible que nos era su parcialidad con los Moros, enemigos de nuestra Corona, y la amistad que establecía con ellos por el Comercio, y Tratados, muy contrarios à nuestros intereses, y al bien de nuestros Vassallos, no solo no haya producido el efecto que deseabamos, sino es muy al contrario el de aumentar semejantes Tratados, con el abuso de servirse de la mayor facilidad, que le daban nuestros propios Puertos, en que por nuestra amistad admitiamos sus Navíos, y Comercio de sus Vassallos, saliendo de ellos à concluir el ultimo con Marruecos, y entregar en los primeros presentes crecida porcion de Generos de contrabando prohibidos por todas las Naciones; y conteniendo el mismo Tratado, entre otras cosas reparables, la enormissima obligacion, que hace el Rey de Dinamarca, de entregar à los Moros, libres de todo riesgo, los Moros que en España, y otros Puertos de Potencias Christianas se refugiassen à Navíos Daneses: Mandamos declarar à aquella Corte nuestra resolucion, de cortar el Comercio tolerado à aquella Corona, y sus Subditos en nuestros Dominios, y prohibir el acceso de sus Navíos à nuestros Puertos.

tos. Usando todavia la moderacion de continuar la correspondencia de amistad , y à este efecto mandamos à nuestro Ministro continuar su residencia en Coppenague sin novedad , y aguardamos las resultas de este passo , sin expedir las ordenes de prohibicion de Comercio , las no esperadas resultas de haver recibido el Ministerio de Dinamarca un Extraordinario , y en su vista haver manifestado , que siendo el objeto de su Mission continuar , y cultivar la amistad de los dos Soberanos , y que no subsistiendo yà este , tenía orden de retirarse inmediatamente , como yà lo ha hecho , nos precisan à publicar , y practicar nuestra resolucion , y à adequarla yà à los terminos que requieren los de Dinamarca: En cuya consecuencia declaramos cortado , y roto todo Comercio entre esta Corona , y la de Dinamarca , y entre los Subditos de una ; y de otra , y toda amistad , conexion , y dependencia , como si nunca la huviesse havido. Mandamos , que no sean admitidos en ninguna parte de nuestros Estados Maritimos , ni Terrestres los Subditos de Dinamarca , ni los nuestros vayan à los suyos , ni haya entre unos , y otros Contrato , ni Comercio directo ni indirecto , y que todos los Generos del Dominio de Dinamarca sean prohibidos en nuestros Dominios. Mandamos , q̃ ningun Navio , ni Embarcacion , sea del nombre , ò porte que fuere , sea admitido en nuestros Puertos , Bahias , ò Ensenadas. Mandamos q̃ se notifique à los Consules , y Negociantes Dinamarqueses , y à todo Individuo de la misma Nacion , ò Dominio , que luego salgan de los nuestros , y que los Governadores cuiden de la prompta execucion ,
pe-

pero sin hacerles extorsion en sus personas, ni bienes, sino es en caso de resistencia; y que de estar todo executado se nos dé cuenta. Tendrase entendido en el Consejo para su cumplimiento en la parte que le toca. En Buen-Retiro à veinte y seis de Agosto de mil setecientos cinquenta y tres. Al Obispo de Cartagena. -- Es Copia del Real Decreto de su Magestad, que Original, por ahora, queda en mi poder, para ponerle en el Archivo del Consejo, que publicado en él, acordò su cumplimiento; y mandò, que para su puntual observancia se participasse à la Sala de Alcaldes de Casa, y Corte, à fin de que le hiciesse publicar en ella. Y para que se executasse lo mismo en todas las Ciudades, Villas, y Lugares del Reyno, se comunicasse, con la mayor brevedad, à sus Corregidores, y Justicias; de que certifico yo Don Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo, en Madrid à quatro de Septiembre de mil setecientos y cinquenta y tres. -- Don Joseph Antonio de Yarza.

Publicacion.

En la Ciudad de Valencia à los diez, y siete dias del mes de Setiembre año de mil setecientos cinquenta y tres. Ante las Puertas del Real Palacio, con asistencia de diferentes Alguaciles de Corte, por voz de Manuel Roig, Pregonero publico, se publicò el Real Decreto que antecede, y despues se executò lo mismo ante las puertas de la Real Audiencia, y demàs puestos publicos, y acostumbrados de esta Ciudad, hallandose à oirle gran numero de gente, de que certifico. -- Antonio Mestre.

Es copia del Real Decreto, y su publicacion que queda en el Archivo de mi cargo, de que certifico.

D. Pedro Luis Sanchez.

*Publicacion / Por su Real Decreto en fecha de publicacion
Antecedente orden y Decreto de su Magestad
por voz de Manuel Roig, Pregonero publico y Publico
de esta Villa, y por los puestos publicos y acostumbrados*

Quedó sellado o que contamos primero de
Nuestro de mil setecientos cinquenta y tres
años, habiendo auido aora lo gran numero de
personas. Y para que no se lo ponga por testimonio
lo firmo en esta Villa de Madrid a trece de
Septiembre de mil setecientos y cinquenta y tres
Salvador Robles

En la Ciudad de Valencia a los diez y siete dias del mes
de Septiembre año de mil setecientos cinquenta y tres. Ante
las Puertas del Real Palacio, con asistencia de diferentes
Alcaldes de Corte, por vez de Manuel Roig, Pregante
publico, se publicó el Real Decreto que antecede, y del
que se extraxó lo mismo ante las puertas de la Real Au-
diencia, y demás puestas publicas, y acollambrados de
este Ciudad, hallandole a oirle gran numero de gente, de
que certifico. -- Antonio Melic.
Escrito en la Real Audiencia de Valencia a trece de Septiembre
de mil setecientos y cinquenta y tres.

D. Pedro Luis Sanchez
Escrito en la Real Audiencia de Valencia a trece de Septiembre
de mil setecientos y cinquenta y tres.